The background of the entire page is a photograph of the Carnegie Hall building in New York City. The building is a grand, multi-story structure with classical architectural features like arched windows and ornate facades. In the foreground, three flags are flying from poles: an American flag in the center, and two white flags with a red curved stripe and the text 'CARNEGIE HALL' on either side. The overall lighting is somewhat dim, giving it a classic, historical feel.

Florian Krumpöck plays at
CARNEGIE HALL

17 DE MAYO · 2024

CARNEGIE HALL

881 7th Avenue, NY 10019, Nueva York.

Krumpöck plays at **CARNEGIE HALL**

17 DE MAYO · 2024

CARNEGIE HALL

881 7th Avenue, NY 10019, Nueva York.

El próximo 17 de mayo, una de las figuras más destacadas del actual panorama musical, el pianista austriaco Florian Krumpöck, debutará en el Carnegie Hall de Nueva York, una de las salas de conciertos más prestigiosas e importantes de la historia de la música. En sus pasillos se escuchan los ecos de los aplausos de tardes y noches míticas que quedaron transmitidas por escrito y oralmente a generaciones pasadas y futuras.

Krumpöck ha querido debutar con un programa que nos recuerda a los míticos conciertos de Horowitz o a las tardes de referentes neoyorquinos como Yefim Bronfman, Richard Goode o Daniil Trifonov. Franz Liszt y Frédéric Chopin, con sus monumentales composiciones para piano, tales como la *Sonata en si menor S. 178* y la *Sonata N° 2 en si bemol menor Op.35*, conforman la columna vertebral sobre la que se apoya un rascacielos sonoro que también incluirá los *Tre sonetti di Petrarca S270b* y el *Preludio* chopiniano en do sostenido menor Op. 45.

Alfred Cortot, uno de los pianistas más grandes del pasado siglo, nos habla en su libro dedicado a Frédéric Chopin de "*...la existencia al margen de lo existente, con la que nos sentimos en estado de completa intimidación espiritual.*" En esta obra, Cortot expone su profunda devoción por Chopin, al mismo tiempo que nos deja escrita una de las guías de referencia para comprender tanto al personaje como su música y su técnica.

En Florian Krumpöck, encontramos esa declaración de principios por la cual manifiesta una profunda necesidad de mostrar esas existencias con las que está en completa intimidación espiritual. Ofrece una interpretación impecable de un repertorio que hemos escuchado con admiración hasta el empacho, y que cobra, de nuevo, una trascendental mirada a la gran interpretación. Krumpöck nos estremece el alma con sus bellísimos pianos y pianísimos al servicio de un tempo que nos confronta con la sencillez y grandeza del ser humano. Sin duda, es en estos momentos donde encontramos lo que Cortot definió como la existencia al margen de lo que existe, porque en el pianismo de Florian Krumpöck se encuentran las existencias de un sinfín de universos paralelos que existen al margen de nuestra propia existencia.

Al escuchar el Chopin de Krumpöck, nos vienen a la memoria algunas palabras del propio Chopin, que dejó escritas en sus manuscritos, al hablar del "*idioma indefinido que es la música como vía de expresión de los pensamientos por medio del sonido, de ese arte de manejar los sonidos*". Krumpöck no solo tiene presente la toma de conciencia entre la morfología de la mano y su adecuación a cómo esta debe acoplarse a la forma del teclado, permitiendo el margen más amplio a la anatomía, aspectos obvios, desde luego, pero olvidados en su esencia por muchos intérpretes actuales, sino que suma toda una serie de recursos estilísticos, sonoros y armónicos que hacen de sus interpretaciones en vivo una auténtica experiencia espiritual.

La genialidad de Krumpöck no es otra que la capacidad de sorprendernos con un repertorio que tanto amamos y que conocemos en grandes interpretaciones. Nos lleva a recordar ecos de la gran María Yudina, en la que supo demostrar y hacérselo ver que *detrás de un pasaje musical se escondía una escena de terror y muerte que ningún intérprete había sacado a la luz hasta entonces*. Krumpöck es de esa raza de pianistas que afloran imágenes nuevas que siguen ahí en la partitura y que solo un trabajo de precisión y observación hasta el infinito hace que emerjan para nuestra sorpresa.

Al igual que sucede con las interpretaciones chopinianas de Krumpöck, en sus electrizantes versiones de las obras de Franz Liszt, encontramos un viaje emocional al centro de nosotros mismos, ayudándonos a iniciar un camino interior en el Espacio -Tiempo, en nuestro Espacio-Tiempo, y en el significado y la forma en la que este nos condiciona según vamos escuchando su interpretación.

Krumpöck nos traslada al concepto físico de tiempo y nos devuelve a la Teoría de la Relatividad Especial en la que Einstein nos dejó claro que el tiempo no es absoluto, que el tiempo puede cambiar según diferentes observadores, de tal forma que nos muestras cómo el tiempo pueda pasar más despacio para unos objetos u otros, para unos oyentes u otros. No solo escuchamos armonías indescriptibles que estaban ocultas, sino que nos hace sumergimos en el vacío a través de silencios y golpes de dinámica y agógica que nos recuerdan que las leyes físicas se cumplen en lugares concretos del universo y también en otro desconocido punto diferente en el que, sin saberlo, también nos encontramos.

A portrait of Florian Krumpöck, a bald man with glasses, wearing a dark suit and a white shirt. He is standing in a room with wooden doors and a chair, looking towards the camera. The name "FLORIAN KRUMPÖCK" is overlaid in white capital letters at the bottom of the image.

FLORIAN KRUMPÖCK

El internacionalmente aplaudido concertista y director, Florian Krumpöck, es una de las figuras más destacadas de la escena musical europea habiendo realizado conciertos como pianista y director de orquesta en las más prestigiosas salas de conciertos del continente.

Krumpöck cuenta entre sus maestros con Rudolf Buchbinder y Gerhard Oppitz, además de una de las pianistas más reconocidas mundialmente como es, Elisabeth Leonskaja, o Daniel Barenboim, quién después de escucharlo al piano dijo: “*un pianista simplemente maravilloso*”.

Florian Krumpöck es poseedor de una extraordinaria carrera internacional. Tras recibir excelentes críticas por su debut en la Tonhalle de Zúrich con la Orquesta Sinfónica de la Radio de Moscú bajo la dirección de Vladimir Fedoseyev, Krumpöck fue posteriormente invitado a tocar en otros importantes centros musicales europeos como Viena, Salzburgo, Múnich, Zúrich y Moscú, así como en Israel, Estados Unidos, China y Corea del Sur.

Ha sido aclamado por la crítica en festivales internacionales como el Festival de Salzburgo, el Festival de Pascua de Salzburgo, el Festival de Bregenz, el Festival de Música de Verano de Bad Kissingen, el Bachfest de Leipzig, el Festival de Música de Mecklemburgo-Pomerania Occidental y el Klangbogen de Viena. Florian Krumpöck actúa regularmente como solista en salas de conciertos de renombre como el Musikverein y el Konzerthaus de Viena, el Tonhalle de Zurich, el Herkulesaal de Múnich y el Meistersingerhalle de Núremberg.

A lo largo de su carrera ha interpretado varios ciclos completos de las 32 *Sonatas* para piano de Beethoven. Siguiendo el consejo de su mentor Daniel Barenboim, Krumpöck amplió su repertorio para incluir numerosas obras sinfónicas y óperas, donde comenzó a trabajar cada vez más en la dirección orquestal. Es en 2011 cuando Krumpöck es nombrado director musical de sinfónico y ópera en el Rostock Volkstheater, y director principal de la Norddeutsche Philharmonie. En 2012, Florian Krumpöck dirigió la Orquesta Sinfónica de Liechtenstein como director artístico y director principal. Debutó en la Ópera Real de Copenhague dirigiendo la Orquesta Real Danesa, con dos conciertos inaugurales al aire libre y una producción de *Der Rosenkavalier*, producida por Marco Arturo Marelli.

Florian Krumpöck ha sido director invitado de muchas de las orquestas más prestigiosas del panorama internacional, como la Orquesta Sinfónica de Viena como pianista y director en la sala del Musikverein, la Orquesta de Filadelfia, la Orquesta Sinfónica de Jerusalén, la Orquesta Gulbenkian de Lisboa, la Orquesta Real Danesa de Copenhague, la Orquesta Sinfónica de Aarhus, la Orquesta Sinfónica de Norrköping, la Orquesta Bruckner de Linz, la Orquesta Filarmónica Estatal de Núremberg, la Orquesta Sinfónica de St. Gallen, la Orquesta Nacional Capitole de Toulouse, la Orquesta de la Ópera Nacional de Montpellier y varias orquestas en China y Corea del Sur.

Desde la temporada 2018/19, Florian Krumpöck también colabora estrechamente con el Théâtre du Capitole de Toulouse, la Orquesta Nacional de Montpellier. En 2021/22 Florian Krumpöck dirigió la nueva producción de *Jenůfa*, con Angela Denoke y Cheryl Studer, entre otros.

En abril y mayo de 2024, Florian Krumpöck realizará una gira de conciertos que nuevamente le llevarán a prestigiosas salas de conciertos en Europa y debutará en mayo en el prestigioso Carnegie Hall de Nueva York.

Krumpöck plays at
CARNEGIE HALL

17 DE MAYO · 2024

CARNEGIE HALL

881 7th Avenue, NY 10019, Nueva York.

PROGRAMA

FRANZ LISZT (1811 – 1886)

Tre Sonetti di Petrarca S270b

Duración Aprox.: 23'

FRÉDÉRIC CHOPIN (1810 – 1849)

Sonata N° 2 en Si Bemol Menor Op.35

Duración Aprox.: 25'

FRÉDÉRIC CHOPIN (1810 – 1849)

Preludio Chopiniano en Do Sostenido Menor Op. 45

Duración Aprox.: 8'

FRANZ LISZT (1811 – 1886)

Sonata en Si Menor S. 178

Duración Aprox.: 31'

DURACIÓN TOTAL APROX.: 90 MIN



Escúchalo en
Spotify



Escúchalo en
Spotify



PRESENTED BY:

Miotta M&M Molère

Florian Krumphöck

A TRIBUTE TO LISZT & CHOPIN

MAY 17, 2024 | 8 PM

Weill Recital Hall at Carnegie Hall

Tickets start at \$25

carnegiehall.org

CarnegieCharge 212-247-7800

Box Office at 57th and Seventh

**PROGRAM
& INFO:**



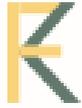
Krumpöck plays at
CARNEGIE HALL

17 DE MAYO · 2024

CARNEGIE HALL

881 7th Avenue, NY 10019, Nueva York.

MÁS INFORMACIÓN



www.floriankrumpoeck.com



www.miottaemoliere.com



www.seguramanagement.com

UN PROYECTO DE:



WWW.MIOTTAEMOLIERE.COM

